

# DIEZ AÑOS

por L. d'Andraitx

Salvando errores de imprenta, cumplió ANCORA, ayer, su primer decenio. Si; sin lugar a dudas, aunque al venir al mundo se llamara, como Vds. saben, CHUT. Se justificó el cambio de nombre, en el preciso momento de dar mayor amplitud al semanario. Cambio que no representa ninguna rareza ni menos, un privilegio especial, ya que el cambiar de nombre es propio de cada hijo de vecino, al pasar de la infancia a la juventud. Los Pepitos pasan a llamarse José, y Francisco los Paquitos. Algunas veces, en vez de ganar categoría el nombre, la pierde o se estiliza; caso que se da con frecuencia en el campo femenino. Concepción se transforma en Choni, y María Teresa en Maite. Pero sea en un sentido u en otro, la cuestión es cambiar de nombre. Afortunadamente, CHUT cambió el suyo, no en alardes de modernismo, sino simple y llanamente para huir de la cárcel de un solo tema. Y ya con el nombre de ANCORA, desde el primero de diciembre de 1949, nuestro semanario inició y prosigue su propósito de ofrecer más variedad y amenidad con su temática y un más cumplido servicio en aras de la Ciudad y del bien general.

ANCORA, con sus diez años, es ciertamente joven. Quizás no haya conseguido definirse aún sobre una meta inequívoca de esperanzadas trascendencias, como debe ser deseo y propósito de todo semanario batallador. No obstante, ANCORA paso a paso va perfilándose. Diez años son muchos años o diez años son pocos, según cómo se considere. Durante este periodo de tiempo, además de las modificaciones vistas, ANCORA ha vivido su lucha para llegar a poseer un equipo constante de trabajo, cuerpo habitual de colaboradores, y ha rendido el esfuerzo inmenso que supone el dar unidad a las más diversas aportaciones literarias. ANCORA ha luchado también para darse a conocer más allá del ámbito local. En parte, con el deseo de establecer un vínculo de comunicación entre la masa viva de nuestro pueblo y los guixolenses residentes en otras provincias o en el extranjero. En parte, también, con el ánimo de conseguir un beneplácito, una lisonja, puesto que nadie es profeta en su tierra, y, por humilde que uno sea, nadie deja de aspirar a un modesto y sentido aplauso. Y, finalmente, si ANCORA ha querido salir de sus límites comarcales, lo ha hecho con el fin de despertar ecos en las capitales próximas o lejanas, y así, recibir, en cambio, otras opiniones, otras influencias. Jamás un pueblo tendrá una cultura viva, si no templada, en la fragua de un intercambio, sus propias convicciones, su ideario. Conscientes de ello, ANCORA, en cada hito de su evolución, no ha olvidado jamás el formular su más cordial invitación a todo guixolense o no guixolense aficionado a la pluma, para que una su voz a la nuestra. Voces o plumas, a las que únicamente exigimos la bandera de la buena voluntad y del amor. Buena voluntad en el consejo que entraña toda opinión y todo pensamiento escrito. Y amor a Dios, al prójimo y a nuestra tierra.

No importan las muchas peripecias, dificultades y zozobras que les tocan en suerte a quienes se empeñan en

# CHUT

San Feliu de Guixols, 30 Octubre 1947

## RESULTADOS DE LA ÚLTIMA JORNADA

0	S. Sadurní	-	San Celoni	2
4	Anglés	-	Gavá	1
1	Mollet	-	Guixols	2
1	Bianes	-	Fuertepio	1
0	Oracia	-	Iberia	5
4	Argentona	-	Samboyanó	1
2	Palamós	-	Pueblo Seco	3

## CARTA CERTIFICADA CHUTANDO

Acuse de recibo de una MUESTRA SIN VALOR

Sr. D. Autor de Dale-dale Dondequiera que esté

Muy señor suyo:

Toda la afición local ha visto con estupor el comentario que, bajo la firma de Josvil, inserta el Boletín Informativo del Deporte denominado «Gol», con referencia al partido disputado en nuestro Campo entre el Guixols y el Argentona.

Perdonamos a V. la inexactitud en que incurre su principal observación, por entender que un partido celebrado en nuestro Campo y visto desde Blanes, se presta al mayor desfoque, ya que no creemos exista todavía la Kodak atómica.

En el supuesto, todavía peor, de que estuviere V. en nuestro Campo de cuerpo presente, entonces le aconsejamos la visita a cualquier oculista para que le recete unas simples antiparras de la misma graduación a la gravedad visual de su caso.

O V. o yo, mi querido señor, hace tiempo que, sin saberlo, vivimos ya en el otro mundo. De lo contrario no tienen la menor explicación estos párrafos suyos que le cito:

«En cuanto al Guixols, con juego de dale-dale, corriendo siempre detrás del balón, creemos será difícil de ganarlo en su feudo: de no hallarse con otro equipo que deje su mejor clase en casa y se dedique a imitarlo en su juego».

Realmente, considere V. mismo, lo que muchas veces es capaz el entusiasmo que le des-

El humor, muy natural, brota libre del tintero, porque todo nuestro mal es debido a un cuatro a cero.

¿Por qué acosar a Coll con tantas opiniones? Que si López, que si... si sólo necesitaba un arte de dispuesto a jugar 28 minutos!

¿Y Baltrons? Es hombre, según dicen, que por su clase, acostumbra a mandar sobre el terreno. Claro que sólo cuando el árbitro, como así ocurrió, no le manda otra cosa.

En pleno Campo, nos dejó un forastero:

—No son ustedes, que digamos, muy buenos.

—Pero tampoco somos, que digamos, muy malos.

—Si me refiero al dale-dale.

—No me diga!

—¿Es que, acaso, son ustedes unos santos?

—No señor, y en atención a V. menos.

—¿Y por qué?

—Porque no deseamos verle en un cementerio.

—¿Desde cuando vive V. de profeta en Tokio?

Que presentamos según V. un once de muy poco conjunto, eso es cosa que ya sabemos. Nuestro mérito radica precisamente en no poseer conjunto y marcar cuatro goles, tan redondos como el cero que se prestó a hacerles compañía.

Estrecha la mano izquierda de V. (con la seguridad de que ella nunca lo que hacia la derecha) su atento servidor

CHUT

crear, sostener e impulsar una publicación cualquiera, — como escribió ARTEMIO en la primera página de ANCORA — ; no importan, es verdad, si la buena voluntad preside toda intención, si el amor la mueve.

No es carga la obligación rendida con amor, como no es sacrificio la dádiva o la renuncia generosa. Ni tampoco será herida la que se nos puede inflingir con las armas de mal disimuladas ironías o con la crítica inconsciente de los que ignoran nuestras dificultades. Sólo puede herir la probada certidumbre de un propósito incumplido. Sólo puede avergonzar la falta intencionada, el pecado cometido.

Tal vez y a fuerza de sinceros, sentimos en nuestra intimidad el sonrojo de la propia impotencia; del desnivel entre el anhelo y la realidad. Pero, incorregibles, más anhelamos aún para nuestro semanario. No se nos tache de inmodestos. La sana ambición es necesaria; es necesaria en todo proyecto. Y todo es proyecto en la vida, ya que una nueva alborada cada día se repite. Y la vida misma, en su más recóndito sentido, quizás no sea más que un amplio y dilatado intento de definición, anhelo; búsqueda.

ANCORA cumple sus diez años. En esta fecha, al agradecer a todos cuantos la apoyaron, la sostuvieron, la mimaron, ratifica la constancia de su lema.

¡Qué sea digno el semanario de la fe de sus lectores, de la importancia más trascendente de su servicio!